

## La personalidad de José Artigas y su influencia ideológica en América

Señora Estela Sánchez de Crisolito

En este ensayo trataré de hurgar en la personalidad de José Artigas y su influencia ideológica en América. El no encuentro marcado por el destino lo he postergado por demasiado tiempo; el tiempo de... es ahora en el año 2000.

Para descubrir su personalidad y ver aún más allá ese ser se nos presenta como un héroe de bronce lejano. Hurgaremos en ese hombre de carne y hueso que convivía con sus semejantes, que tuvo una vida real, problemas cotidianos y familiares. Que estaba dividido entre su familia, su deber y su amor a la libertad.

Esa libertad tan buscada era primordial para él y un legado para todos los habitantes de esta tierra oriental; aún más allá, su deseo incluye los derechos de todos los hombres. Deseos de vivir en libertad e igualdad que se ve reflejado en uno de sus pensamientos. *“Los pueblos de América del Sur están íntimamente unidos por vínculos de naturaleza e intereses recíprocos.”*

José Artigas fue un ser humano sincero, leal a sus principios por los que fue traicionado hasta tal punto que pusieron precio a su cabeza. Fue un hombre amante de la justicia y de la razón. En febrero de 1816 escribió a Sarratea diciéndole:

*“Es claro de mi grandeza, sabré llevarla al cabo conducido siempre de mi justicia y razón. Un lance funesto podrá arrancarme la vida, pero no envilecerme.”*  
*“Es más fácil que ceda Artigas al Imperio de la razón., que al poder de las circunstancias.”*

Era un hombre de razón por sobre todo, de lucidez lograda de inteligencia. Había estudiado en la escuela existente en el Convento de San Bernardino que dirigían los padres franciscanos donde se le enseñó a leer, a escribir, la aritmética elemental, doctrina cristiana, lengua y gramática latina. Fue además amigo del sabio naturista y pensador español Don Félix de Azara; recibió las vivencias y los cuentos de los negros esclavos que serían en su casa.

Entendía que la razón se identificaba con la justicia porque conducía necesariamente hacia ella.

Fue un cultor consciente de la energía, con una voluntad de hierro y sin claudicaciones. Dijo *“La energía es el recurso de las almas grandes”*.

Dice Bartolomé Mitre en su “Manuscrito sobre Artigas”

*‘Serenos y fecundos, siempre se mostraron superiores al peligro. Artigas era verdaderamente un hombre de hierro. Cuando concebía un proyecto no había nada que lo detuviera en su ejecución; su voluntad poderosa era del temple de su alma y el que posea esta palanca puede reposar tranquilo sobre el logro de su empresa... original, en sus pensamientos como en sus maneras, su individualidad marcada hería de un modo profundo la mente del pueblo’:*

Sobre su carácter da testimonio Doña Josefa Ravia, sobrina de José Artigas, quien a solicitud de Justo Maeso formuló declaraciones de un recuerdo directo: Fragmento: “... En cuanto al carácter personal de Artigas, lo tengo muy presente. desde niña he estado oyendo diálogos de tía Martina Artigas, hermana del tío Pepe, con mi tía Josefina Ravia...

*Ellos decían que do Pepe era muy paseandero y muy amigo de sociedad, y de visitas, así como de vestirse bien a lo cabildante (alias cajetilla); y que se hacía atraer la voluntad de las personas por su modo afable y cariñoso...”*

Consustanciado con la razón y la justicia está el sentimiento del honor; éste era la base de su hombría; era el hispánico sentimiento del honor que llevaba en sus genes. Sin embargo no era un ser frío, seco, duro, calculador o un analista rígido e inflexible. Tenía una inteligencia creadora que se adaptaba a las circunstancias y a las personas.

Artigas amaba a los hombres, a sus amigos, a los humildes, a las cosas bellas del arte o de la naturaleza, sentía la grandeza de la vida y de la muerte.

Otro don característico de su personalidad era el de ser clemente; lo fue en la batalla de las Piedras, lo fue con los enemigos engrillados que le envió el gobierno de Buenos Aires para que los matara.

Su alma generosa estaba dolorida; “*Me es bastante doloroso oír los lamentos de mi Padre a quien amo y venero*” nos dice con referencia a su padre y a su suegra dice otra vez a mediados de 1809: “*Mi más venerada señora. Aquí estamos pasando trabajos, siempre a caballo para garantizar a los vecinos de los malevos. Siento en el alma el estado de mi querida Rafaela. Venga Ud. cuanto tenga tiempo para asistirle que es lo primero , y atender a mi querido José María*”. Aquí nos muestra su preocupación por su esposa enferma y su hijo como cualquier ser humano pide ayuda a su suegra para que cuide de ellos en su ausencia *mi querido José María*”. Aquí nos muestra su preocupación por su esposa enferma y su hijo como cualquier ser humano pide ayuda a su suegra para que cuide de ellos en su ausencia.

En sus momentos de sufrimiento cuando su familia lo critica se refugia en Dios; en otra carta a su suegra le dice José Artigas:

Fragmento: “... *Parece que Dios nos ha tenido guardado estos regalos para que en el día todo se me junten; no ignora Ud. la estimación que le he hecho aunque yo he sabido que entre la familia dicen que la he dejado lirada y que yo salí por mi gusto (no) porque me hubiese mandato. Yo con ansias desearía que eso que lo dicen me aliviase trabajos que yo paso...al fin Dios le alivie sus males...*

Se conduela de los indios y de los pobres, llamándolos a unos y a otros “*esos infelices*”.

Era un muy buen bailarín que enamoraba a las mujeres y tocaba el acordeón y la guitarra. Con bailes, música y comilonas se festejaba los triunfos de la patria.

Era dadivoso: dona en 1808 un terreno en Batoví *“sin ningún interés a Cosme y sus hijos; un par de pistolas a Andresito en 1815; un par de botas a Cáceres y pide que no olviden “darles a las chinas de San Antonio un par de poyeras”*.

Fue a la lucha jugándose entero sin ceder *“al bajo precio de la necesidad”* y ofreciendo pelear con todas su fuerzas: *“con las uñas y con los dientes y con palos”* o *“con perros cimarrones” si necesario fuese*.

Era un valiente y era un hombre con sus temores y angustias. Un día, durante la invasión portuguesa, mientras dormía bajo un ranchito de arcos que acababan de construir, despierta al sentir un aliento en los pies, luego en los costados, luego un cuerpo pesado sobre el suyo, y al ver que era un tigre, salta arrojando al animal, que huía ya con un perro de Artigas entre los dientes y volteando por lo aires al ranchito.

En 1846 sorprende al General Paz por la agilidad con que, *“ya octogenario, monta a caballo y horas antes de su muerte pide morir a caballo”*. Su fortaleza física era admirable; cabalgaba toda una noche sin sentirlo. Era buen nadador; se comentaba: *“El General cruza todas las noches a nado el río para ver a una mujer”*.

Era un extrovertido, que se desdobló en la facundia de sus sentencias escritas tanto como en su simpatía de caudillo que cuando niño lo hacía ser *“la primera figura entre los muchos compañeros”* y que más tarde lo hizo centro de arrastre de cien pueblos y de seis provincias.

El sufrimiento de los reveses recibidos lo hacían muchas veces reconcentrarse y es entonces cuando se ponía un gorro blanco a cuya vista los habitantes de Purificación decían, *“amaneció alunado”*; valga el testimonio del viejo don Pedro Barrios. Pero su fortaleza moral le ayudaba a sobreponerse a todo.

Trataba a todos con cariño y consideración, salvo a los ladrones, asesinos y viciosos para quienes usó siempre la severidad. Odiaba la traición y la mentira.

Le tocó no sólo resolver los conflictos entre las distintas facciones dentro de la propia provincia, sino también tomar medidas para reconstruir la desgastada economía rural. Fue en este aspecto donde mostró su ideario revolucionario, aplicando medidas que translucían su conocimiento del medio y su entendimiento hondamente populista que echaron las bases para una sociedad más justa.

Las Instrucciones del año Xlii que los orientales llevarían a la Asamblea convocada por el Triunvirato de Buenos Aires fueron inspiradas por Artigas, quien se vio influenciado por los textos conocidos en 1811 de la Constitución Nacional de los Estados Unidos. Hizo uso de la obra de García Sena titulada *“La independencia de Costafirme, justificada 30 años ha por Thomas Payne”*. Artigas no copia fielmente los artículos de los Constituyentes, sino que le sirvieron como guías a seguir en el desenvolvimiento de la revolución rioplatense; eligió lo que más podía adaptarse a sentimientos regionalistas del Río de la Plata, lo cual no quitó importancia a la realización artiguista. También leyó de García Sena *“Historia concisa de los Estados*

Unidos". Artigas dice en marzo de 1816 al Cabildo de Montevideo: *"Espero igualmente los dos tomos que V.S. me oferta referentes al descubrimiento de Norte América, su revolución, los varios contrastes y su progreso hasta el año 1807. Yo celebraría que esta historia tan interesante la tuviese cada uno de los orientales. Por fortuna tengo un ejemplar, pero él no basta a ilustrar tanto cuanto yo deseo, y por este medio mucho podría adelantarse"*.

Poco después el Ayuntamiento de Corrientes escribe a Artigas.

*"Tengo para remitir á VS. el compendio de la historia de Norte América, ansioso de que sus luces basten a esclarecer las ideas de esos magistrados y todo contribuya a fijar nuestros adelantamientos "La Historia de Norte América irá en la primera oportunidad, pues por falta de conductor seguro, no la he remitido"*

En esto vemos que el Prócer no luchó contra los Españoles, con los Portugueses, con el gobierno de Buenos Aires con el fin de la lucha en sí. No fue un bandolero ignorante. Todos sus movimientos tenían un propósito que fue el producto de su razón y sus conocimientos tanto políticos como humanos. En sus frases está delineada su personalidad y su justiciera conducta; como por ejemplo en estas: *La causa de los pueblos no admite demora*", *"Que los más necesitados sean los más privilegiados"*, *"Nada podemos esperar si no es de nosotros mismos"*.

Sus ancestros provenían de Zaragoza - España; éstos lucharon en la guerra de Sucesión Española en un ejército con disciplina formado por jefes y soldados con disciplina militar; una vez llegados a la Banda Oriental continuaron sirviendo a España. Quizás estos genes heredados por Artigas influyeron en su personalidad. Sin embargo Artigas eligió como sus soldados, como su ejército; a los criollos, a los desamparados, a los negros esclavos prófugos que vagaban libres por el campo; a los indios a los que consideraba como los verdaderos dueños de estas tierras. *"Yo deseo que los indios, en sus pueblos se gobiernen por sí..."* Artigas al Gobernador de Corrientes el 3 de mayo de 1815. El Protector de los Pueblos fue uno de los escasísimos jefes de la revolución que logró unir a su causa a los primitivos habitantes de América. Éstos lo seguían con una fe ciega su personalidad carismática los había conquistado. La mayoría de ellos habían vivido en las Misiones donde conocieron las ideas de igualdad, trabajo y religión que los Jesuitas le habían inculcado. Una vez que éstos fueron expulsados, los indios perdieron todo fueron traicionados y huyeron dejando todo atrás en busca de su libertad. Al emigrar en su camino los acompañó la muerte el hambre y la esclavitud sin embargo al conocer a José Artigas reconocieron en él las ideas perdidas y una nueva esperanza iluminó su camino. Encontraron en él, un líder, un padre, un protector.

Conocía cómo era la gente de la ciudad y la del campo porque a los 16 años en la estancia de su padre y de otros amigos supo del duro trabajo del hombre de campo y fue él mismo un diestro hombre rural, transformando su físico en el de un hombre fuerte y saludable. Aprendió a amar la libertad que da el campo. Se sentía libre y se unió a los hombres libres como él y juntos compartieron fatigas y peligros. Conoció al criollo vagabundo, al negro fugitivo vuelto a la libertad y al charrúa indómitos con su familia de arrastro.

Su ser lo llevaba hacia otras metas; su personalidad se estaba forjando. Su

afán de conocimiento del ser humano lo llevó a vivir con los indios.

Cuando Artigas tenía 21 años nace su primer hijo, Manuel Artigas “El Caciquillo” quien será su nexa con los indios con los que mantiene un vínculo permanente. Artigas era para ellos “el Padre Artigas” y él no traiciona su confianza, protegiéndolo.;cuando siendo oficial de Blandengues actuó de manera de hacer fracasar una operación de Rocamora para aplastar a los indios. Esto demuestra que José Artigas era fiel a sus amigos una de las características de su personalidad es la de no soportar la traición. Los indios lo acompañaron en su lucha por la libertad. Dirá Artigas: *“Estos robustos brazos darán nuevo ser a estas fértiles campañas, que por su población no descubren todo lo que en cierran, ni toda la riqueza que son capaces de producir”*; se ocupará de conseguirles vacunas, elementos para enseñar las primeras letras. Indios guaycurúes y abipones, llegan desde la profundidad del Chaco en busca de Artigas que los trata con humanidad y consideración.

José Artigas logra establecer una relación estable con los indígenas, a quienes enviará regularmente algunas mercaderías y objetos de su agrado y necesidad, además de vacunas y maestros. Procura sedentarlos para que vivan en rancho, e incrementar su labranza y su industria; eran buenos artesanos, trabajaban el metal y hacían instrumentos musicales.

Las tribus guaraníes de las Misiones se incorporaron al Éxodo con “400 indios buenos jinetes armados con flechas y bola,..”, los que respondieron al pedido del Prócer, un pedido basado en que por lo que peleaban era también por ellos, por sus derechos. Las Misiones ven en Artigas un conductor que los acerca-al ideal de la reconstrucción del antiguo Imperio Jesuítico, aunque ahora gobernado por los mismos indios, desde las Misiones Orientales a las del Paraguay. Ellos son sus hombres y le obedecen ciegamente:

*“Auxiliará a Ud. la mayor brevedad a mi Caciquillo dándoles órdenes de partir para los indios bravos a fin de que estos nos auxilién con sus brazos en una causa que también es la suya; para ello aconsejará Ud. de mi parte al Caciquillo emplee cuantos medios estén a sus alcances .“*

Artigas escribe años después al gobernador de esta provincia “... es preciso que a los indios se los trate con más consideración, pues no es dable, cuando sostenemos nuestros derechos, excluirlos del que justamente les corresponde. Su ignorancia e incivillización no es delito represible; ellos deben ser condolidos más bien de esta desgracia, pues no ignora VS. quien ha sido su causante ¿ y nosotros habremos de perpetuarla?...” *“...es preciso que los magistrados velen por atraerlos, persuadirlos y convencerlos y que con obras mejor que con palabras acrediten su compasión y amor filial”*.

Su rebeldía ante la infelicidad de los indios lo lleva a pedir:

*“..Reencargo a Ud. que mire y atienda a los infelices pueblos de indios... Yo deseo que los indios en sus pueblos se gobiernen por si para que cuiden sus intereses como nosotros los nuestros...Recordemos que ellos tienen el principal derecho...”*

No hay duda de la influencia de Artigas en la Revolución Argentina y

Americana.

Tuvo conciencia de la existencia de una realidad americana e hizo americanismo al derrotar los planes monárquicos y detener la recolonización intentada por Portugal.

La revolución presentaba, por la índole emancipadora, un doble itinerario. El de la guerra y el de la renovación cultural Artigas actuó en los dos aspectos, porque como es sabido luchó, sucesivamente, por la independencia y la integridad nacional de la Antigua Unión en los campos de batallas contra españoles y portugueses; y en el orden cívico fue el paladín de los principios republicanos que tradujeron en forma irreductible, el principio de la voluntad de la soberanía de los Pueblos. Con el andar del tiempo su acción tuvo repercusión americana. Los principios fundamentales que inspiraron su conducta fueron más allá del tiempo que a él le tocara actuar.

Los principios federalistas ganaron terreno sin interrupción, hasta 1853, en la República Argentina.

El valor de la conducción histórica, a cuyo frente se pusieron Artigas y San Martín debe medirse por la hondura y la permanencia que esa conducción ha significado en la vida de las naciones que surgieron de la descomposición del régimen colonial.

En el año 1812 el concepto federalista, consubstanciado con el de la soberanía de los pueblos y de la libertad de los mismos, es incuestionable. Prueba de ello la tenemos en el oficio del 27 de agosto de 1812 del apoderado Martines de Haedo, al *Cabildo de Buenos Aires*, cuando justifica la conducta pasada y sostiene que *“en el goce de (los) derechos primitivos, lexos de entrar en un pacto con la tiranía, que mirábamos agonizante,, nos constituimos en una forma baxo todos los aspectos legales y juramos continuar la guerra, hasta que los sucesos de ella solidasen en nuestro suelo una libertad rubricada ya con la sangre de nuestros ciudadanos”* Y en virtud de esos derechos primitivos determinaron, mediante voto, su voluntad suprema; es algo así como un contrato social similar al definido por Rousseau. Dice el oficio: *“celebramos el acto solemne, sacrosanto siempre de una constitución social, erigiéndonos una cabeza en la persona de nuestro dignísimo Conciudadano Don José Artigas para el orden militar de que necesitábamos”*.

Desde el año de 1811 se configura y realiza la idea federal, fenómeno que no solo aparece en la provincia de Oriente sino también en el separatismo Paraguayo.

Poco a poco se va formando un sistema de doctrina cuyo traducción patente la encontramos en los actos de 1813, que Artigas orienta en su provincia. Lo que se proyecta en la instrucciones del año XIII dadas a los diputados orientales. Las que traducen tres puntos esenciales: independencia, constitución y federación.

El federalismo toma trascendencia rioplatense y también americana. Esto se refleja en las instrucciones dadas a los diputados de la provincia de Potosí, compuestas por diez artículos y que llevan por fecha el 3 de diciembre de 1813. El documento potosino, a semejanza de los textos orientales, denota un espíritu de unión nacional, de amor hacia la independencia a la par que una auténtica

inclinación hacia la forma federativa. Todas las instrucciones revelaban una rara coincidencia con las instrucciones artiguistas.

La guerra de la emancipación gradualmente iba dando personalidad a las provincias interiores. Las campañas en el Norte y las operaciones sucesivas en el Alto Perú habían exigido esfuerzos a los pueblos de las regiones limítrofes. El gobierno intendencia de San Martín en Cuyo trae aparejada la formación del Ejército de los Andes.

A medida que la semilla federal que reconoce como sembrador a Artigas, se va afirmando en la campaña uruguaya en Buenos Aires, la orientación federalista de San Martín se mantendrá firme en el programa de la revolución y pondrá toda la fuerza de su iniciativa en lograr la independencia mediante el triunfo de las armas que llevará, a Chile, Lima y Ecuador.

La acción federalista tomaba consistencia no solo en la parte mesopotámica sino que una vez afirmada en Santa Fe penetra en Córdoba, repercutirá en el Norte y en el oeste.

Artigas afirma que esta causa común americana le ha merecido *“sus desvelos por cinco años continuados. Sin que estos sacrificios hayan bastado a fixar la opinión de los Pueblos ni menos a reprimir el orgullo de los egoístas...La Patria debe florecer bajo los auspicios de la Libertad...” Todo estaba siempre en mí mano, pero el Interés de América era el mío”*

San Martín cruzará con su ejército de los Andes la cordillera en su camino hacia el Perú.

Bolívar ha expresado en su célebre manifiesto de Cartagena, que cuando una parte de América queda sometida a la tiranía, si ésta no es sofocada por el esfuerzo solidario de las demás, ella se propagará a la otras.

El concepto americanista de la revolución, era compartido por José Artigas coincidente con el Libertador San Martín.

Los delegados norteamericanos, enviados por el presidente Monroe para estudiar el panorama rioplatense, antes de reconocer la independencia de estos países, quisieron explicar el carácter de la lucha sostenida por Artigas. Así Bland manifestaba: *“El pueblo de esta parte de América española tiene fijas sus miradas en el ejemplo de los Estados Unidos, en la orientación de su evolución y en la organización de sus instituciones políticas...” “...la idea de la conveniencia de gobiernos propios semejantes a los de los Estados Unidos con magistrados electos por el pueblo y de su propio seno, se ha generalizado y ha sido abrazada calurosamente por gran parte de sus compatriotas”* esto se refiere al artiguismo, sin embargo dice: *“En oposición a este principio y a este partido, se levantó una facción en Buenos Aires...”*

Smith manifiesta que las fuerzas de Buenos Aires combaten apoyando a Portugal, contra el *“valiente y bizarro General Artigas”*. Bland dice *“Artigas y sus gauchos defienden valerosamente sus hogares, sus derechos y .su PATRA...el rey*

*de Portugal tiene el propósito de agrandar sus dominios mediante la anexión...*"

En los "Artículos de instrucción" para los corsarios artiguistas, de 1816, se establece en su artículo 10 una ciudadanía americana genérica, y en su artículo 100 una solidaridad activa con todas las regiones de América.

Declara en efecto por "*buena presa*" es decir que podré legítimamente apresada por lo buques que lleven el pabellón Oriental; la de cualquier buque que llevase *armamentos, útiles de guerra o papeles oficiales*" españoles o portugueses "*relativos a la subyugación y nueva conquista de estas provincias u otras cualesquiera del continente americano*". A través de esta gestión los corsarios de Artigas serían reconocidos por Chile, Venezuela y Estados Unidos".

Artigas se esfuerza por crear relaciones estables con los otros dos grandes centros liberales del continente.

Las notas de José Artigas al Presidente de Estados Unidos de América, James Monroe, de 1817, y a Bolívar, de 1819, destinadas a buscar para sus corsarios esa solidaridad americana que éstos debían guardar a sus hermanos del continente, y fundándolas en la invocación a los mismos "*vínculos de naturaleza y de intereses recíprocos*" que ocho años antes había invocado en su nota al Paraguay. Esto es muestra de una sostenida política de americanismo a la cual se le quería ir abriendo todos los horizontes.

Dice así ha nota al Presidente Monroe:

Fragmento: *Exmo. Señor Don James Monroe, Presidente de los Estados Unidos de América.*

*He tenido el honor de tratar por primera vez al Sr. Dn. Tomás Jorge Halsey, Cónsul de los Estados Unidos en estas Provincias. Me congratulo a mi mismo por tan feliz incidente. Le he ofertado mis respetos, y todos mis servicios, y aprovecho tan bella oportunidad para dirigir a VE. mis más cordiales afectos...*

*...hoy que tengo el honor de ofertarle la sinceridad con que pretendo el bien de la Patria y el mejor esplendor de la República Por su sostén son empeñados todos mis esfuerzos y los sacrificios de millares de Ciudadanos...*

*José Artigas*

Nota a Bolívar:

*Cuartel General, 20 de julio de 1819.*

*Exmo. Señor General Don Simón Bolívar. Presidente de la República.- Unidos íntimamente por vínculos de naturaleza y de intereses recíprocos, luchamos contra tiranos que intentan profanar nuestros más sagrados derechos.*

*La variedad en los acontecimientos de la Revolución y la inmensa distancia que nos separa, me han privado de la dulce satisfacción de impartirle tan feliz anuncio. Hoy lo demandan la oportunidad y la Importancia de que los corsarios de*



*esta República tengan la mejor acogida bajo su protección. Ellos cruzan los mares y hostilizan fuertemente a los buques españoles y portugueses, nuestros invasores. Ruego a VE. que ellos y su presa tengan el mayor asilo en los pueblos y entre la escuadra de su mando, que el pabellón sea respetado como el signo de la grandeza Oriental por su libertad patria. Por ella se ha enarbolado y no dudo que VE. afianzará esta protección deseada. Por mi parte oferto igual correspondencia al pabellón de esa República, si las circunstancias de los tiempos permita que sea afianzado en nuestros puertos. No puedo ser más expresivo en mis deseos..*

*José Artigas*

El artiguismo aseguré el triunfo definitivo de la República en América después de haberlo hecho en todos nosotros la Independencia y los gérmenes de la Democracia. Existe en el pensamiento de Artigas una conciencia americana; una visión fecunda de la solidaridad de los pueblos de América. Lucha la República frente a la Monarquía y por la independencia frente a un imperialismo europeo. Se puede comparar a nuestra lucha la lucha, que llevó a cabo Simón Bolívar.

He descubierto al ser humano que se llamó José Artigas; una persona inteligente que se guiaba por la razón. Cuyos ideales de Justicia, independencia, Democracia y sobre todo su consideración de llevar la igualdad a los más desfavorecido son ideales que aún hoy, en el año 2000 es meta no solo de los uruguayos sino de todos los habitantes de este planeta. Hoy su ideas americanistas continúan vigentes. A mis descendientes les contaré otra historia; les hablaré de los indios, de nuestros indios los que ayudaron a José Artigas a obtener la independencia.

José Artigas, nuestro Prócer máximo fue un visionario; luchó por sus ideales; fue un hombre de carne y hueso, que se sobrepuso a sus problemas familiares. El que fue traicionado por quienes creyó sus amigos y basándose en su moral y fe cristiana, continué adelante.

## BIBLIOGRAFÍA

- 1) Artigas, José- Historia Latinoamericana- Biografía- Pág. 1 .2.
- 2) Artigas, José— instrucciones del año XIII - Pág. 1 o 3- ~
- 3) Artigas, José- Reglamento de Tierras de 1815- Pág. 1 a 4- Internet.
- 4) Arce, Facundo A. — La formación de la Liga Federal - Ediciones diario *El País*, Homenaje al Jefe de los Orientales en el Centenario de su muerte – 1850 –1950 Pág. 77 a 88.
- 5) Bruchera, Oscar- José Artigas — Síntesis biográfica - Colección los Nuestros - Biblioteca Marcha- Internet- Pág.1 a 6.
- 6) Castellanos, Alfredo — Vida de Artigas- Ediciones Medina- Pág. 7 a 205
- 7) Favaro, Edmundo - Congreso de Abril — Ediciones diario *El País*, Homenaje al

Jefe de los Orientales en el Centenario de su muerte - 1850 – 1950 - Pág. 63.75.

- 8) Flores Mora, Manuel - Síntesis de la actuación de Artigas entre 1811 y 1815 - Ediciones diario El País, Homenaje al Jefe de los Orientales en el Centenario de su muerte 1850 -1950 - Pág.37 a 49.
- 9) Font. Guillermo – Andresito - Internet- Pág. 1 a 2.
- 10) Font, Guillermo - Cultura de la Identidad Uruguaya - Artigas y los indios -Internet - Pág. 1 y 2.
- 11) Font, Guillermo- Algunas frases de Artigas— Internet- pag.1
- 12) Larrañaga, Dámaso Antonio - Viaje de Montevideo a Paysandú - P. Baldomero Vidal, salesiano - Escuela Tipográfica Talleres de Don Bosco –1930.
- 13) Petit Muñoz, Eugenio - Artigas y los indios - Pág. 235 a 148.
- 14) Porley Rodolfo - Huella Charrúa — El laberinto de Salsípuedes - Compendio de obras, de Eduardo Acosta y Lara, Engenio Pétit Muñoz, Renzo Pí Hugart, Salvador Cabral - Pág. 1.12.
- 15) Ravignanli Emilio - Trascendencia de los ideales y la acción de Artigas en la Revolución Artigas y Americana - Pág. 201 a 208.
- 16) Ribeiro, Ana - “Los tiempos de Artigas” - Ediciones diario El País - Set.1999.
- 17) Traibel, José María - Artigas antes de 1811 - Pág. 17 a 37.
- 18) Traibel, José María - Breviario Artiguista - Colombino Hnos. S.A. – 1951 - Pág. 12 a 235.